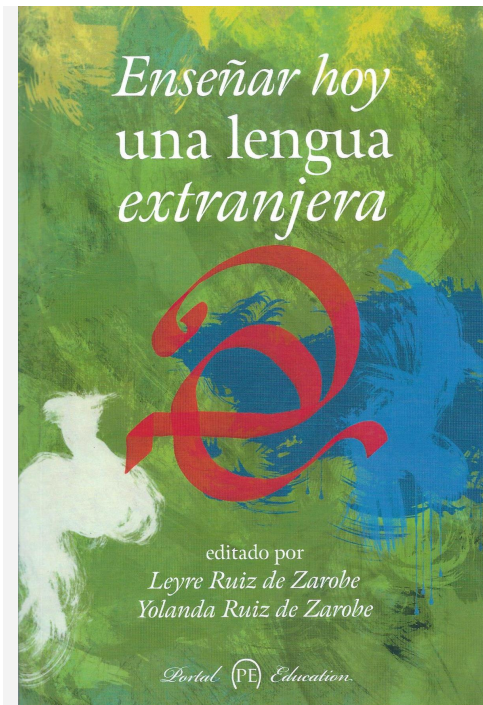


PASTOR CESTEROS, SUSANA

UNIVERSIDAD DE ALICANTE / GRUPO ACQUA

RESEÑA: *ENSEÑAR HOY UNA LENGUA EXTRANJERA*



Ruiz de Zarobe, Yolanda y Ruiz de Zarobe, Leyre (eds.)

*Enseñar hoy una lengua extranjera*

Portal Education

Berkeley

2013

402 págs.

ISBN-13: 9788494197116

La presente obra recoge el estado actual de la enseñanza de lenguas extranjeras a través de la visión de nueve especialistas que, en sus respectivos capítulos, abordan los dos pilares esenciales de esta rama de la lingüística aplicada: las competencias (en la primera parte) y las habilidades comunicativas (en la segunda). Se trata, pues, de una obra colectiva, cuya edición ha corrido a cargo de las profesoras de la Universidad del País Vasco Yolanda Ruiz de Zarobe y Leyre Ruiz de Zarobe. Si la primera es titular de Lingüística Inglesa, la segunda lo es de Lingüística Francesa, de modo que entre ambas poseen una amplia perspectiva pluridisciplinar sobre la adquisición de segundas lenguas. De manera conjunta han editado también previamente los volúmenes *La lectura en lengua extranjera* (2011) y *Speech Acts and Politeness across Languages and Cultures* (2012). Leyre Ruiz de Zarobe ha publicado además artículos y capítulos en obras colectivas acerca de diversos aspectos de la enseñanza de la gramática y la pragmática del francés. Y Yolanda Ruiz de Zarobe, por su parte, es especialista en AICLE (Aprendizaje Integrado de Contenidos y Lenguas Extranjeras), ámbito en el que ha editado recientemente el volumen 16 del *International Journal of Bilingual Education and Bilingualism* dedicado a *CLIL: Language Policy and Educational Practice*. Entre otras muchas publicaciones e investigaciones sobre el tema, ha coeditado a su vez (junto con J.M. Sierra y F. Gallardo) el libro *Content and Foreign Language Integrated Learning. Contributions to Multilingualism in European Contexts* (2011), que fue galardonado con el premio AESLA de investigación 2013.

El libro viene precedido por un breve y acertado prólogo de Daniel Cassany, en el que ya se anuncia una idea que vertebra toda la obra: el hecho de que hoy en día ha cambiado sustancialmente el modo en que enseñamos una lengua extranjera. Por un lado, los estudiantes tienen, además del aula, otras muchas posibilidades de aprender, y por otro, existen multitud de recursos a nuestra

disposición como docentes Y, sin embargo, tal vez por todo ello, cada día resulta más difícil ser un 'buen profesor de idiomas'. Pues bien, este libro pretende contribuir a nuestro desarrollo profesional, a través de la actualización en todos aquellos aspectos que constituyen la base de la enseñanza/aprendizaje de idiomas. Ese es a su vez el punto de partida de la introducción de las autoras, que plantean así el triple objetivo de la obra: responder de manera novedosa a las preguntas ¿qué enseñar?, ¿cómo enseñarlo? y ¿por qué enseñarlo? Todo ello en el contexto de una sociedad globalizada y dominada por la tecnología digital, lo cual influye de manera directa en nuestro modo actual de aprender lenguas. De ahí el sentido del título *Enseñar hoy una lengua extranjera*. Por otro lado, aunque sus contenidos son aplicables a cualquier lengua extranjera, la mayoría parten del español como lengua extranjera, sobre el que no en vano existe actualmente generalizado interés y abundante bibliografía.

Para dar respuesta a tales interrogantes, el volumen está estructurado, como avanzábamos, en dos partes, la primera dedicada a las competencias comunicativas (fonética, gramática, léxico, pragmática y componente intercultural); y la segunda a las cuatro destrezas (comprensión oral y lectora, producción oral y escrita). A continuación, daremos cuenta de cada uno de los apartados, teniendo en cuenta que todos ellos se plantean desde una triple perspectiva: una presentación teórica, una orientación metodológica, con un ejemplo concreto, a modo de práctica, y unas conclusiones finales. El que todos los capítulos se organicen siguiendo este esquema y vayan precedidos por un resumen facilita la lectura, a la hora de localizar un tema en particular, y persigue sin duda dar coherencia al conjunto, algo fundamental en todo volumen en el que colaboran diversos autores, como es el caso.

El primer capítulo, dedicado a la fonética, corre a cargo de Enrique Santamaría Busto, de la *New York University* en Madrid, experto en prosodia, corrección fonética y pronunciación en el aula de ELE (con interesantes actividades sobre todo ello en la Didactiteca del Centro Virtual Cervantes). Compartimos plenamente su inicial reivindicación de la relevancia del aprendizaje de la fonética de una lengua por sus implicaciones evidentes en las destrezas orales y en otros aspectos pragmáticos. Tal vez por ello sea uno de los capítulos más extensos de todo el libro, con 60 páginas, frente a una media de 40 del resto. En cualquier caso, resulta oportuna la visión que se ofrece sobre la evolución de su enseñanza en las últimas décadas, haciendo hincapié en cómo a menudo se ha dejado lamentablemente de lado e identificando las causas que han provocado tal situación. Muy útiles son también las propuestas de actuación para el profesor, basadas directamente en la fundamentación teórica previa. Así como el caso práctico, que, entre otras cosas, ofrece una ficha de evaluación de la pronunciación que puede extrapolarse a cualquier otra actividad fonética o contexto de aula.

Mario Gómez del Estal, de la EOI de Leganés y la UNED, acomete el apartado sobre la enseñanza de la gramática; él es también responsable de la *Antología de textos de didáctica del español* dedicada a la gramática en el Centro Virtual Cervantes, entre otras publicaciones. En este caso, en contraste con el anterior, la fundamentación teórica resulta algo breve, pues presenta tan solo las consideraciones sobre el componente gramatical del enfoque natural de Krashen y, a continuación, la atención a la forma, sin ninguna alusión a la concepción cognitiva de la gramática que tantos frutos está dando en su aplicación al aula de segundas lenguas. Las propuestas metodológicas presentadas para la enseñanza gramatical son, en primer lugar, el procesamiento del input y la instrucción mediante input estructurado; en segundo

lugar, la negociación del significado y la atención a la forma; y en tercer y último lugar, el descubrimiento de reglas y el aumento de la conciencia lingüística mediante tareas gramaticales. La particularidad de este capítulo estriba en que, para presentar todas ellas, Gómez del Estal muestra en qué medida están más o menos presentes en una selección de hasta 14 libros de ELE (entre manuales y gramáticas). El caso práctico ofrece un modelo de elaboración de tarea gramatical explícita que puede servir de ejemplo para que otros docentes diseñen sus propias tareas con distintos fenómenos gramaticales, con indicaciones claras acerca de las muestras, las preguntas, la formulación de la regla y su posterior aplicación, lo cual ahonda en la autonomía del docente en formación que pueda leer estas páginas.

Las colegas de la Universitat de València Amparo Montaner y Montserrat Veyrat han desarrollado el capítulo sobre competencia léxica. En la parte de fundamentación teórica, observamos que se repasa el modo en que las diversas teorías lingüísticas han enfocado el estudio del significado; en ese sentido, tal vez convendría no identificar este último concepto con el de léxico, pues ni todo lo que se refiere al léxico se limita a la semántica, ni la semántica se circunscribe al ámbito de la palabra. En lo que sí estamos de acuerdo es en la afirmación de que el léxico se sitúa en la actualidad en el centro de la investigación lingüística (y de la metodología de segundas lenguas, podríamos añadir). Al tratar la presencia del vocabulario en los diversos enfoques metodológicos, parece darse más importancia a la metodología en sí (explicada en sus rasgos generales) que al tratamiento del léxico en ella, que solo adquiere algo más de protagonismo al abordar las propuestas cognitivistas. Sorprende, en cualquier caso, la ausencia de toda referencia al enfoque léxico propuesto por Lewis desde los 90 que sitúa al léxico como elemento vertebrador del lenguaje y, por tanto, de la clase de idiomas. También se echa de menos alguna alusión al papel de la

selección del vocabulario para su tratamiento en el aula (con los estudios de disponibilidad léxica de fondo), a la tipología de actividades para su enseñanza, al papel de las estrategias para su recuperación, al uso del diccionario o a la presencia e imbricación del vocabulario en la práctica de las destrezas. Finalmente, la parte dedicada a tecnologías aplicadas al aprendizaje léxico es sobre todo una reivindicación de la oportunidad de usarlas, por sus múltiples ventajas. El caso práctico gira en torno a un programa de mundo virtual, *Virtlantis*, cuya utilización se describe, aunque tal vez no resulte del todo obvia su incorporación a un contexto de instrucción formal, que es el que más puede interesar al docente.

La competencia pragmática es abordada en el cuarto capítulo por Leyre Ruiz de Zarobe, a quien hemos presentado al inicio de esta reseña como editora del volumen y de la que destacamos ahora sus publicaciones sobre esta disciplina aplicada a la enseñanza. La introducción presenta las coordenadas básicas de esta rama de la lingüística y argumenta convincentemente por qué no es suficiente el contacto con la lengua para adquirir la pragmática, en qué consisten los errores pragmáticos y de qué modo resulta beneficioso para evitarlos tanto la instrucción como la inmersión en la lengua y la comunidad que la habla. La fundamentación teórica presenta, por un lado, la teoría de los actos de habla y, por otro, los estudios de pragmática con respecto a las lenguas desde una triple perspectiva: la de la pragmática transcultural, la pragmática de la interlengua y la pragmática intercultural. En el apartado de enfoques metodológicos se plantea el modo de crear en el aula tanto una conciencia pragmática como intercultural y se debate la cuestión de la norma pragmática y de la exposición al input, todo ello aplicado a la enseñanza de los actos de habla, y, en el caso práctico, al de la invitación en particular, que sirve así de modelo.

Dos profesoras de la Universidad Autónoma de Madrid, Isabel Alonso Belmonte y María Fernández Agüero, son las encargadas del capítulo sobre competencia intercultural. En consonancia con el anterior, se comienza afirmando la necesidad de tenerla presente como objetivo en el aula y se recoge el modo en que las instituciones europeas relacionadas con la enseñanza de idiomas han valorado y potenciado el enfoque intercultural. Contrastan esta situación con la realidad de la práctica docente, en la que echan en falta el que este aspecto sea más trabajado. En ese sentido, tras la definición de la competencia intercultural y el establecimiento de su relación con la competencia comunicativa en la parte teórica, las autoras dan pautas en el apartado metodológico sobre cómo llevarla al aula de lenguas extranjeras y sobre los procesos que facilitan tal aprendizaje intercultural (siguiendo el modelo de Byram); muestran también qué tratamiento se da en los libros de texto a tales contenidos y con qué instrumentos podremos evaluarlos. Una aportación excelente de la parte práctica consiste en mostrar una tipología de actividades para el desarrollo de la competencia intercultural, ejemplificada cada una de ellas con una propuesta concreta. A partir de ahí, cada docente podrá elaborar la suya propia en función del contenido que desee practicar, la especificidad de sus estudiantes y, por tanto, la modalidad de ejercicio más adecuada.

La segunda parte de la obra, dedicada a las destrezas comunicativas, se inicia con la comprensión oral, sobre la que escribe la profesora de la Universidad Juan Carlos I Raquel Pinilla, autora también de diversos estudios y materiales de ELE. Tras la introducción con la definición de esta habilidad a partir del *Diccionario de términos clave de ELE* y del *Plan Curricular del Instituto Cervantes*, nos adentramos en la fundamentación teórica. Se detalla así la complejidad de la destreza, especificando los tipos de escucha y las principales dificultades que se plantean a la hora de comprender en una LE. A continuación, se exponen las diferentes situaciones comunicativas

de comprensión auditiva, se presentan consecuentemente las estrategias a seguir durante los procesos de escucha y se resumen los rasgos constitutivos de esta destreza, así como las pautas para su evaluación. Con la tipología de textos orales y de actividades para ejercitar su comprensión se completa el apartado metodológico, que finaliza con un ejemplo práctico para entender mensajes de contestador automático (una actividad que complementa a la propuesta en el capítulo sobre fonética, si bien desde una perspectiva diferente).

La segunda de las habilidades comunicativas es la producción oral, de la que se ha encargado Virginia González García, de la Universitat de València, integrada en el grupo Val.Es.Co., que es un referente del estudio de la conversación en español coloquial. Por ello, no es de extrañar que, partiendo de un enfoque discursivo, se haya adoptado aquí este modelo teórico. Se reivindica así la necesidad de tratar en el aula de LE la complejidad de las manifestaciones orales, superando la tradicional dicotomía canal escrito vs. oral. Para evidenciarla, se muestran sus diferentes variaciones, tanto en el plano fonético-fonológico, como en el gramatical, léxico y pragmático, sin dejar de lado el componente no verbal. Las claves didácticas se enmarcan en una apuesta por los enfoques comunicativos (incluido su posterior desarrollo en el enfoque por tareas) como medio idóneo para trabajar la interacción oral, considerada la manifestación más representativa de la producción oral. Por ello se identifican las principales situaciones comunicativas para, a partir de ellas, localizar materiales reales para el aula tanto en corpus lingüísticos como en documentos audiovisuales; y se proponen las redes sociales como medio de localizar temáticas motivadoras para el alumnado. La explicación de una de ellas desde el punto de vista lingüístico ocupa el espacio que pudiera haberse dedicado a la didáctica de la destreza o la tipología de actividades. El caso práctico resulta original por cuanto se propone desarrollar la

competencia discursiva oral propia de un registro coloquial, lejos de la variedad estándar que es la que se suele trabajar en los manuales.

Neus Lorenzo Galés ha preparado el capítulo sobre comprensión lectora. Su trabajo en el *Departament d'Ensenyament* de la *Generalitat de Catalunya* ha determinado la orientación del mismo en la medida en que, a diferencia de los demás, no está enfocado en exclusiva al desarrollo de esta destreza en el aula de lengua extranjera, sino que presenta tanto la teoría como la metodología desde la perspectiva interdisciplinar del tratamiento integrado de lenguas en el sistema educativo catalán. Este hecho y su considerable mayor extensión, si lo comparamos con el resto de apartados (casi el doble de páginas que la media), hace que tenga un cariz sensiblemente distinto. Sin duda, el contenido es de enorme interés y está avalado por la participación de la autora en numerosos proyectos educativos relacionados con la lectura, además de que presenta un modo de enseñar a leer transversal, a través de la formación integral del alumno por medio de la lectura en todas las asignaturas del entorno escolar. Sin embargo, tal vez no sea exactamente lo que se espera en una publicación como la presente. Por ejemplo, accedemos a abundante información sobre los informes PISA, los planes estratégicos educativos del gobierno catalán, así como las propuestas de formación del profesorado a través de la práctica reflexiva docente, pero no encontramos ninguna alusión a cuestiones candentes de la didáctica de la comprensión lectora. Y no porque no se aluda a la cuestión de los géneros electrónicos o el modo en que cambia nuestra lectura gracias a las tecnologías o a internet (campo en el que resultaría oportuna la cita de las publicaciones recientes de Cassany sobre el tema), sino porque la mirada está enfocada hacia otra cuestión. En definitiva, hay más de política educativa para desarrollo de la lectura en un contexto plurilingüe que de concreción sobre lo que implica desarrollar hoy la competencia lectora en el aprendizaje de una

lengua adicional. Aunque esto se haga sobre la base de lo que ya se sabe en otras, porque es evidente que el concepto de multicompetencia lingüística es igualmente aplicable al resto de contenidos y destrezas, no solo a esta que ahora nos ocupa. El caso práctico muestra un ejemplo de aplicación al aula de lengua inglesa en la ESO, con propuestas sugerentes a partir de la lectura de poemas.

Finalmente, debemos el capítulo sobre producción escrita con el que se cierra la obra a la profesora de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona Olga Esteve, experta en formación para profesores de idiomas y que ha trabajado también sobre el uso del portafolio de lenguas y la reflexión metalingüística. Precisamente este último aspecto es el que comienza a relacionar con la escritura a la hora de presentar sus bases teóricas, en la medida en que la producción escrita ofrece sin duda enormes posibilidades en ese sentido. Se apoya también en la teoría sociocultural para plantear esta destreza como herramienta de aprendizaje, especialmente cuando se lleva a la práctica de manera cooperativa; y para proponer una evaluación dinámica de los textos escritos en LE, que ponga más énfasis en el proceso que en el producto. El otro de los pilares es la teoría de los géneros textuales para el diseño de actividades de expresión escrita. Por su parte, el enfoque metodológico propuesto se fundamenta en la denominada enseñanza orientada a la acción que, respecto a las actividades escritas, propugna que han de ser funcionales, creativas y autorreguladoras. Estos son los principios que presiden el ejemplo práctico con que finaliza su capítulo, que pretende ir más allá de la reproducción de modelos y la ejercitación continuada; para ello, ofrece cuatro estrategias pedagógicas: la secuencia didáctica; el proyecto de comunicación; la evaluación como herramienta de aprendizaje de la expresión escrita y el trabajo consciente de enriquecimiento de los propios textos escritos. Una propuesta

creativa y extrapolable a diversos contextos y niveles de práctica de esta destreza.

Haciendo una valoración conjunta de la obra, podemos destacar la información actualizada sobre el estado de la cuestión de cada contenido. Como hemos comentado, las perspectivas adoptadas son en ocasiones de diversa orientación, lo cual es lógico teniendo en cuenta los intereses de cada autor y se corresponde con la realidad de los diversos enfoques desde los que se puede acometer la enseñanza de una segunda lengua. Las referencias son abundantes, si bien, como en toda selección, siempre pueden echarse en falta algunas. A modo de ejemplo, en el apartado de fonética podrían incluirse los libros monográficos sobre el tema de Maximiano Cortés o Dolors Poch; en el de gramática, los de Plácido Ruiz Campillo y Alejandro Castañeda; en el de léxico, los de Marta Higuera e Inmaculada Penadés; o en el de competencia intercultural, los de M<sup>a</sup> Carmen Méndez García o Dolores Soler-Espiauba. Del mismo modo, en el apartado de bibliografía de cada capítulo podrían incluirse portales o blogs específicos sobre cada uno de los temas tratados, pues hoy en día constituyen una fuente de información y formación valiosísima.

Los gráficos y tablas que acompañan al texto resultan aclaradores (especialmente útiles los de Fonética y Gramática). Por último, consideramos que las notas a final de capítulo tal vez serían más fáciles de consultar si estuvieran a pie de página; se entiende que no se ha querido 'distraer' al lector, pero la información que aportan, que suele ser pertinente, estaría de ese modo más fácilmente accesible; también convendría limitar su extensión, pues en algún caso (pp. 135-6, por ejemplo) una sola nota ocupa página y media. También advertimos una cierta disparidad, en el sentido de que algunos capítulos ofrecen varias páginas de notas y otros, en

cambio, ninguna, un aspecto que tal vez convendría haber unificado.

Aunque se trate de una cuestión menor, se aprecian algunos detalles de impresión tal vez mejorables. Por ejemplo, el que tanto el índice como los capítulos comenzaran en página impar. También, frente a lo que sucede en el resto de casos, hay un capítulo en cuya página de título aparece ya el resumen, que correspondería a la siguiente; y, respecto a la consistencia de las normas de citación, sería oportuno unificar (con o sin coma, pues de ambos modos aparece según los capítulos) el modo de aludir a las referencias bibliográficas citadas en el cuerpo del texto. Una última apreciación tiene que ver con que los casos prácticos no incluyen la mayoría de las veces el nivel al que se destinan, lo cual ayudaría a su implementación, si bien es cierto que funcionan como germen de ideas perfectamente aplicables al contexto o situación que cada docente requiera.

En definitiva, se trata de una obra completa y de oportuna edición, pues, en la maraña de publicaciones específicas que existe para cada uno de los múltiples aspectos relacionados con la enseñanza de lenguas extranjeras, esta posee una voluntad clara de aunar en un solo volumen sus elementos vertebrales. De modo que a ella pueden remitirse para una detenida y fructífera lectura cuantos profesores deseen mejorar en su formación y competencia docente.

FECHA DE ENVÍO: 7 DE MAYO DE 2015